



La desigualdad, un lastre para la economía de EU

La desigualdad en la distribución del ingreso es algo que concierne a todos, primeramente porque es un asunto moral, pero también es uno de orden político y económico. La desigualdad, al igual que la pobreza, traen a la postre más desigualdad y pobreza, si no se atienden adecuadamente los factores que subyacen a éstas.

De acuerdo a Martín Wolf, si bien Estados Unidos sigue siendo la economía de más alto ingreso total, es también una de grandes desigualdades y está dando cuenta del impacto

ANÁLISIS

Por **Laura Iturbide Galindo**

que éstas, están teniendo sobre la economía. Estudios recientes tanto de Morgan Stanley y Standard & Poor's concuerdan en que la desigualdad en la distribución del ingreso no sólo está creciendo en esa nación, si no creando severos efectos en la economía.

De acuerdo a datos de la Reserva Federal, en 2013, el 3% del estrato de la población de ingresos más alto, recibió el 30.5% del ingreso total y el siguiente 7% recibió 16.8%, esto deja apenas poco más de 50% del ingreso al 90% de la población restante.

Además sólo el grupo de 3% del ingreso más alto ha sido el único que ha visto crecer su participación en el ingreso total desde principios de los noventa. Desde 2010 la mediana del ingreso familiar en EU ha caído, mientras que la media creció, lo que evidencia que el ingreso se ha concentrado en los más ricos.

Desde el comienzo de la crisis, Jeffrey Sachs apuntaba en su artículo *Rethinking Macroeconomics* que ésta no había sido algo fortuito o simplemente un accidente, sino el resultado de un largo periodo de decadencia económica en su país, donde la inequitativa distribución del ingreso figuraba en los primeros lugares de esta lista de lastres.

Las causas que apunta el estudio de Morgan Stanley de esta creciente desigualdad son: la elevación en la proporción de trabajos mal retribuidos; la elevación salarial entre los más y mejor educados; y, el hecho de que la política fiscal es menos redistributiva de lo que era hace algunas décadas.

Así en 2012, de acuerdo a la OCDE, EU clasificó el más alto, dentro de los países desarrollados, en su participación en los empleos mal pagados. Más aún el quintil de más bajo ingreso ha visto disminuir su participación en las transferencias federales, de 54% que era en 1979 a tan sólo el 36% en 2010.

Por otra parte, se ha evidenciado un incremento en la retribuciones a altos ejecutivos y de acuerdo al mismo Wolf, se ha dado una transferencia de ingresos laborales a los de capital. En este ámbito la Reserva Federal ha beneficiado a quien mejor se encuentra, elevando

los precios de las acciones, usualmente ostentadas por población de altos ingresos.

El mismo estudio señala dos consecuencias económicas de la creciente desigualdad: demanda débil y menor progreso en los niveles educacionales. El argumento detrás del primer factor es que las personas que no estaban gozando de ingresos reales crecientes, decidieron endeudarse; para 2007 la deuda ya alcanzaba 135% del ingreso disponible.

Luego estalló la crisis y el problema tuvo su raíz en el mercado de hipotecas basura, propagándose posteriormente al resto del sistema financiero y al sector real de la economía. Esto ha sido la explicación de una recuperación excepcionalmente lenta del consumo y, por tanto de la economía.

En conclusión: la economía de EU no podrá volver a ser boyante hasta que haya una efectiva redistribución del ingreso o bien que otro componente de la demanda agregada apoye la recuperación.

Los costos de una elevada desigualdad son muy altos. Lawrence Summers, ex secretario del Tesoro, ha relacionado el "estancamiento secular" de la economía estadounidense a los cambios regresivos, antes referidos, en la distribución del ingreso. Para Wolf una economía adicta al endeudamiento y con niveles educativos estancados, es probable que continúe muy vulnerable en el futuro. ●

EU no podrá volver a ser boyante hasta que haya una redistribución del ingreso que apoye la recuperación económica

Coordinadora de la Maestría en Economía y Negocios y Directora del Instituto de Desarrollo Empresarial Anáhuac en la Universidad Anáhuac, México Norte